

DOMUND 2012

Domingo Mundial de las Misiones
Hoy como ayer, tu misión es Evangelizar

Octubre 21



Oración † Sacrificio † Ofrenda † Vocación

Con tú ofrenda económica colaboras con la Evangelización



Obras Misionales Pontificias El Salvador
Obra de la Propagación de la Fe (POPF)

Calle L-4 Casa # 42, Col. Jardines de Cuscatlán, Antiguo Cuscatlán, La Libertad, El Salvador, C.A.
Apto. Postal: 1310 - Tel.: (503) 2278-3936 † www.elsalvadormisionero.org † omp@elsalvadormisionero.org



Imagen de Jesús tomada del Retablo de la Misión Continental entregado a El Salvador en agosto del 2008

CONTENIDO

- **Presentación**
- **Mensaje del Santo Padre Benedicto XVI para la Jornada Misionera Mundial 2012**
- **Octubre Misionero y el DOMUND**
- **86° Colecta Mundial de las Misiones -Colecta en El Salvador**
- **Catequesis Misionera**
 - Fe y Anuncio. Elementos Indispensables para La Misión.*
 - La Prioridad De Evangelizar*
 - Somos Auténticos Misioneros.*
 - Hoy Como Ayer, Tú Misión Es Evangelizar.*
- **El Rosario Misionero**
- **Palabras de la Secretaria General de la Pontificia Obra de la Santa Infancia a la IAM en El Salvador por sus 25 años.**
- **Escuela de Liderazgo Misionera Juvenil (ELMIJ)**
- **La Misión de la Familia Cristiana: Ser “Familia Misionera”**
- **Convocatoria a I Encuentro Nacional de la Union de Enfermos Misioneros.**
- **El Año de la Fe**
- **Lanzamiento de la preparacion para el CAM 4 Comla 9**
- **Intenciones de Oracion del Papa Benedicto XVI para el año 2013**

COMISION EPISCOPAL DE MISIONES

DIRECTORIO

PRESIDENTE DE LA COMISIÓN EPISCOPAL DE MISIONES DE EL SALVADOR

Mons. Rodrigo Orlando Cabrera Cuellar
2363-0297/2663-0282

DIRECTOR NACIONAL DE OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS, EL SALVADOR

Pbro. Norberto José Marroquín Renderos
2393-7825/7856-9362

SECRETARIO EJECUTIVO DEL CONSEJO NACIONAL DE MISIONES DE EL SALVADOR

Pbro. Santos René Maldonado
2396-3571/7841-6688

DIRECTORES DIOCESANOS DE OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS

Diócesis de Santa Ana

Pbro. Reino de los Ángeles Morán 2447-4872

Diócesis de Sonsonate

Pbro. Ricardo Cuestas 2451-0607

Diócesis de Chalatenango

Pbro. Boanerges Chinchilla 7888-7369

Arquidiócesis de San Salvador

Pbro. Estefan Turcios Carpaño 2227-8023

Diócesis de Zacatecoluca

Pbro. Carlos Alfonso Torres 2362-4140

Diócesis de San Vicente

Pbro. Rogelio Gómez Pacas 2382-1062

Diócesis de Santiago de María

Pbro. Nilton Ademir García 7238-7700

Diócesis de San Miguel

Pbro. Felipe Hernández 2616-0073

SECRETARIOS NACIONALES

- **Obra de la Infancia y Adolescencia Misionera**
Pbro. Juan Carlos Trejo 7521-5806
- **Juventud Misionera**
Pbro. Héctor Antonio Bernabé. 2330-3020
- **Unión de Enfermos Misioneros**
Pbro. Ramiro Ángel 7396-5672

MIEMBROS DEL CONSEJO NACIONAL DE MISIONES DE EL SALVADOR

- *Mons. Rodrigo Orlando Cabrera Cuellar 2663-0297/2663-0282*
- *Pbro. Santos René Maldonado 2396-3571*
- *Pbro. Norberto José Marroquín 2393-7825*
- *Pbro. Carlos Alfonso Torres 2362-4140*
- *Pbro. Ricardo Cuestas 2451-0607*
- *Pbro. Estefan Turcios Carpaño 2227-8023*
- *Pbro. Francisco Arturo Tario 2624-7616*
- *Pbro. Alfredo Rivera 7885-9017*
- *Pbro. Héctor Bernabé 2330-3020*
- *Hna. María Santos Rivas 2452-2474*
- *Pbro. Erick Palacios 2628-2864/7732-3607*
- *Pbro. Efraín Villalobos 2452-1121*
- *Pbro. Felipe Hernández 2616-0073*
- *Rocío Ivon Sosa 7729-0448*
- *Johnny Linares 7671-5784*
- *Cesar Guevara 7506-9794*
- *Romeo Méndez Fuentes 7224-3638*
- *Marta Isabel Claros 2278-3936/7617-3711*

PRESENTACIÓN

Con ocasión de la Jornada Misionera Mundial de este año 2012, el Papa Benedicto XVI nos recuerda los acontecimientos que la Iglesia vivirá a partir del mes de octubre del presente año. El 11 de octubre se conmemora el 50 aniversario del Concilio Vaticano II, la apertura del Año de la Fe y el desarrollo del Sínodo de los Obispos sobre la Nueva Evangelización.

Estos acontecimientos vendrán a dar un nuevo impulso a la misión ad gentes, que involucra a toda la Iglesia “No podemos permanecer tranquilos, pensando en millones de hermanos y hermanas, redimidos también por la sangre de Cristo, que viven sin conocer el amor de Dios.”(R.M. 86). Es una oportunidad para que la Iglesia una sus esfuerzos y pueda “dar desde nuestra pobreza”(D.P. 368), apoyando a otras Iglesias hermanas, un compromiso que asumió la región centroamericana, al clausurar el CAM 2, COMLA 7 que se llevó a cabo en Guatemala en el 2003.

Algunas diócesis de nuestro país están brindando apoyo a otras Iglesias: Zacatecoluca, ha enviado Sacerdotes a las Diócesis de Olancho, Honduras, a Tilarán en Costa Rica y al Vicariato Apostólico del Darien en Panamá. San Vicente, al Vicariato Apostólico de Blufiels, en Nicaragua y Santiago de María, a la Diócesis de Trujillo en Honduras. Hay muchos Sacerdotes de distintas diócesis acompañando a los hispanos en Estados Unidos. También hay religiosos y religiosas de nuestro país que se encuentran en lugares de misión, en lugares difíciles. No quiero dejar de mencionar a los laicos y laicas que asociados a algún instituto religioso realizan la misión más allá de sus fronteras. Agradecemos la presencia y el trabajo de los misioneros que desde hace muchos años o recientemente unen sus esfuerzos a la Iglesia que peregrina en El Salvador.

El Consejo Nacional de Misiones (CONAMI) y las Obras Misionales Pontificias (OMP), están haciendo el esfuerzo por tener un directorio de los salvadoreños y salvadoreñas en misión. Para mantener la Comunión Misionera con aquellos que han hecho realidad el mandato de Jesús “Vayan por todo el mundo y anuncien la Buena Nueva a toda la creación” (Mc 16, 15).

El CONAMI y las OMP, felicitan a la Comisión Episcopal de Seminarios, Vocaciones, Ministerios y Clero de El Salvador, que recientemente, llevó a cabo El Encuentro Sacerdotal de Formación Permanente. Dirigido por el Cardenal, Mons. Carlos Amigo Vallejos, OFM, Arzobispo Emérito de Sevilla, España. Fue una oportunidad para oxigenarnos y convivir entre Sacerdotes, de distintas diócesis, quiera Dios que ese esfuerzo ayude a consolidar la Pastoral del Clero en nuestro país. Felicitaciones a los hermanos que este año han celebrado sus bodas de Plata y de Oro Sacerdotales.

Nuevamente las OMP elaboran esta Revista de Animación Misionera para darle más realce al mes de las misiones. Hay otros materiales que se harán llegar a las Parroquias y Colegios Católicos por medio de los directores diocesanos, a quienes se les agradece su labor misionera y a todos sus colaboradores en las Iglesias particulares.

Que María Reina de las Misiones nos ayude a Fortalecer nuestra Fe y a compartirla con los demás.



Pbro. Norberto José Marroquín Renderos
Director Nacional de OMP de El Salvador



MENSAJE DEL SANTO PADRE BENEDICTO XVI PARA LA JORNADA MISIONERA MUNDIAL 2012

*“Llamados a hacer resplandecer la Palabra de verdad”
(Carta apostólica Porta fidei, n. 6)*

Queridos hermanos y hermanas:

La celebración de la Jornada Misionera Mundial de este año adquiere un significado especial. La celebración del 50 aniversario del comienzo del Concilio Vaticano II, la apertura del Año de la Fe y el Sínodo de los Obispos sobre la Nueva Evangelización, contribuyen a reafirmar la voluntad de la Iglesia de comprometerse con más valor y celo en la misión ad gentes, para que el Evangelio llegue hasta los confines de la tierra.

El Concilio Ecuménico Vaticano II, con la participación de tantos obispos de todos los rincones de la tierra, fue un signo brillante de la universalidad de la Iglesia, reuniendo por primera vez a tantos Padres Conciliares procedentes de Asia, África, Latinoamérica y Oceanía. Obispos misioneros y obispos autóctonos, pastores de comunidades dispersas entre poblaciones no cristianas, que han llevado a las sesiones del Concilio la imagen de una Iglesia presente en todos los continentes, y que eran intérpretes de las complejas realidades del entonces llamado “Tercer Mundo”. Ricos de una experiencia que tenían por ser pastores de Iglesias jóvenes y en vías de formación, animados por la pasión de la difusión del Reino de Dios, ellos contribuyeron significativamente a reafirmar la necesidad y la urgencia de la evangelización ad gentes, y de esta manera llevar al centro de la eclesiología la naturaleza misionera de la Iglesia.

1. Eclesiología Misionera

Hoy esta visión no ha disminuido, sino que por el contrario, ha experimentado una fructífera reflexión teológica y pastoral, a la vez que vuelve con renovada urgencia, ya que ha aumentado enormemente el número de aquellos que aún no conocen a Cristo: “Los hombres que esperan a Cristo son todavía un número inmenso”, comentó el beato Juan Pablo II en su encíclica *Redemptoris missio* sobre la validez del mandato misionero, y agregaba: “No podemos permanecer tranquilos, pensando en los millones de hermanos y hermanas, redimidos también por la Sangre de Cristo, que viven sin conocer el amor de Dios” (n. 86). En la proclamación del Año de la Fe, también yo he dicho que Cristo “hoy como ayer, nos envía por los caminos del mundo para proclamar su Evangelio a todos los pueblos de la tierra” (Carta apostólica *Porta fidei*, 7); una proclamación que, como afirmó también el Siervo de Dios Pablo VI en su Exhortación apostólica *Evangelii nuntiandi*, “no constituye para la Iglesia algo de orden facultativo: está de por medio el deber que le incumbe, por mandato del Señor, con vista a que

los hombres crean y se salven. Sí, este mensaje es necesario. Es único. De ningún modo podría ser reemplazado” (n. 5). Necesitamos por tanto retomar el mismo fervor apostólico de las primeras comunidades cristianas que, pequeñas e indefensas, fueron capaces de difundir el Evangelio en todo el mundo entonces conocido mediante su anuncio y testimonio. Así, no sorprende que el Concilio Vaticano II y el Magisterio posterior de la Iglesia insistan de modo especial en el mandamiento misionero que Cristo ha confiado a sus discípulos y que debe ser un compromiso de todo el Pueblo de Dios, Obispos, sacerdotes, diáconos, religiosos, religiosas y laicos. El encargo de anunciar el Evangelio en todas las partes de la tierra pertenece principalmente a los Obispos, primeros responsables de la evangelización del mundo, ya sea como miembros del colegio episcopal, o como pastores de las iglesias particulares. Ellos, efectivamente, “han sido consagrados no sólo para una diócesis, sino para la salvación de todo el mundo” (Juan Pablo II, Carta encíclica *Redemptoris missio*, 63), “mensajeros de la fe, que llevan nuevos discípulos a Cristo” (*Ad gentes*, 20) y hacen “visible el espíritu y el celo misionero del Pueblo de Dios, para que toda la diócesis se haga misionera” (*ibíd.*, 38).

2. La prioridad de evangelizar

Para un Pastor, pues, el mandato de predicar el Evangelio no se agota en la atención por la parte del Pueblo de Dios que se le ha confiado a su cuidado pastoral, o en el envío de algún sacerdote, laico o laica *Fidei donum*. Debe implicar todas las actividades de la iglesia local, todos sus sectores y, en resumidas cuentas, todo su ser y su trabajo. El Concilio Vaticano II lo ha indicado con claridad y el Magisterio posterior lo ha reiterado con vigor. Esto implica adecuar constantemente estilos de vida, planes pastorales y organizaciones diocesanas a esta dimensión fundamental de ser Iglesia, especialmente en nuestro mundo que cambia de continuo. Y esto vale también tanto para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólicas, como para los Movimientos eclesiales: todos los componentes del gran mosaico de la Iglesia deben sentirse fuertemente interpelados por el mandamiento del Señor de predicar el Evangelio, de modo que Cristo sea anunciado por todas partes. Nosotros los Pastores, los religiosos, las religiosas y todos los fieles en Cristo, debemos seguir las huellas del apóstol Pablo, quien, “prisionero de Cristo para los gentiles” (*Ef 3,1*), ha trabajado, sufrido y luchado para llevar el Evangelio entre los paganos (*Col 1,24-29*), sin ahorrar energías, tiempo y medios para dar a conocer el Mensaje de Cristo.

También hoy, la misión *ad gentes* debe ser el horizonte constante y el paradigma en todas las actividades eclesiales, porque la misma identidad de la Iglesia está constituida por la fe en el misterio de Dios, que se ha revelado en Cristo para traernos la salvación, y por la misión de testimoniarlo y anunciarlo al mundo, hasta que Él vuelva. Como Pablo, debemos dirigirnos hacia los que están lejos, aquellos que no conocen todavía a Cristo y no han experimentado aún la paternidad de Dios, con la conciencia de que “la cooperación misionera se debe ampliar hoy con nuevas formas para incluir no sólo

la ayuda económica, sino también la participación directa en la evangelización” (Juan Pablo II, Carta encíclica *Redemptoris missio*, 82). La celebración del Año de la Fe y el Sínodo de los Obispos sobre la nueva evangelización serán ocasiones propicias para un nuevo impulso de la cooperación misionera, sobre todo en esta segunda dimensión.

3. La fe y el anuncio

El afán de predicar a Cristo nos lleva a leer la historia para escudriñar los problemas, las aspiraciones y las esperanzas de la humanidad, que Cristo debe curar, purificar y llenar de su presencia. En efecto, su mensaje es siempre actual, se introduce en el corazón de la historia y es capaz de dar una respuesta a las inquietudes más profundas de cada ser humano. Por eso la Iglesia debe ser consciente, en todas sus partes, de que “el inmenso horizonte de la misión de la Iglesia, la complejidad de la situación actual, requieren hoy nuevas formas para poder comunicar eficazmente la Palabra de Dios” (Benedicto XVI, Exhort. apostólica postsinodal *Verbum Domini*, 97). Esto exige, ante todo, una renovada adhesión de fe personal y comunitaria en el Evangelio de Jesucristo, “en un momento de cambio profundo como el que la humanidad está viviendo” (Carta apostólica *Porta fidei*, 8).

En efecto, uno de los obstáculos para el impulso de la evangelización es la crisis de fe, no sólo en el mundo occidental, sino en la mayoría de la humanidad que, no obstante, tiene hambre y sed de Dios y debe ser invitada y conducida al pan de vida y al agua viva, como la samaritana que llega al pozo de Jacob y conversa con Cristo. Como relata el evangelista Juan, la historia de esta mujer es particularmente significativa (cf. Jn 4,1-30): encuentra a Jesús que le pide de beber, luego le habla de una agua nueva, capaz de saciar la sed para siempre. La mujer al principio no entiende, se queda en el nivel material, pero el Señor la guía lentamente a emprender un camino de fe que la lleva a reconocerlo como el Mesías. A este respecto, dice san Agustín: “después de haber acogido en el corazón a Cristo Señor, ¿qué otra cosa hubiera podido hacer [esta mujer] si no dejar el cántaro y correr a anunciar la buena noticia?” (In *Ioannis Ev.*, 15,30). El encuentro con Cristo como Persona viva, que colma la sed del corazón, no puede dejar de llevar al deseo de compartir con otros el gozo de esta presencia y de hacerla conocer, para que todos la puedan experimentar.

Es necesario renovar el entusiasmo de comunicar la fe para promover una nueva evangelización de las comunidades y de los países de antigua tradición cristiana, que están perdiendo la referencia de Dios, de forma que se pueda redescubrir la alegría de creer. La preocupación de evangelizar nunca debe quedar al margen de la actividad eclesial y de la vida personal del cristiano, sino que ha de caracterizarla de manera destacada, consciente de ser destinatario y, al mismo tiempo, misionero del Evangelio. El punto central del anuncio sigue siendo el mismo: el Kerigma de Cristo muerto y resucitado para la salvación del mundo, el Kerigma del amor de Dios, absoluto y total para cada hombre y para cada mujer, que culmina en el envío del Hijo eterno y

unigénito, el Señor Jesús, quien no rehusó compartir la pobreza de nuestra naturaleza humana, amándola y rescatándola del pecado y de la muerte mediante el ofrecimiento de sí mismo en la cruz. En este designio de amor realizado en Cristo, la fe en Dios es ante todo un don y un misterio que hemos de acoger en el corazón y en la vida, y del cuál debemos estar siempre agradecidos al Señor. Pero la fe es un don que se nos dado para ser compartido; es un talento recibido para que dé fruto; es una luz que no debe quedar escondida, sino iluminar toda la casa. Es el don más importante que se nos ha dado en nuestra existencia y que no podemos guardarnos para nosotros mismos.

4. El anuncio se transforma en caridad

¡Ay de mí si no evangelizase!, dice el apóstol Pablo (1 Co 9,16). Estas palabras resuenan con fuerza para cada cristiano y para cada comunidad cristiana en todos los continentes. También en las Iglesias en los territorios de misión, iglesias en su mayoría jóvenes, frecuentemente de reciente creación, el carácter misionero se ha hecho una dimensión connatural, incluso cuando ellas mismas aún necesitan misioneros. Muchos sacerdotes, religiosos y religiosas de todas partes del mundo, numerosos laicos y hasta familias enteras dejan sus países, sus comunidades locales y se van a otras iglesias para testimoniar y anunciar el Nombre de Cristo, en el cual la humanidad encuentra la salvación. Se trata de una expresión de profunda comunión, de un compartir y de una caridad entre las Iglesias, para que cada hombre pueda escuchar o volver a escuchar el anuncio que cura y, así, acercarse a los Sacramentos, fuente de la verdadera vida.

Junto a este grande signo de fe que se transforma en caridad, recuerdo y agradezco a las Obras Misionales Pontificias, instrumento de cooperación en la misión universal de la Iglesia en el mundo. Por medio de sus actividades, el anuncio del Evangelio se convierte en una intervención de ayuda al prójimo, de justicia para los más pobres, de posibilidad de instrucción en los pueblos más recónditos, de asistencia médica en lugares remotos, de superación de la miseria, de rehabilitación de los marginados, de apoyo al desarrollo de los pueblos, de superación de las divisiones étnicas, de respeto por la vida en cada una de sus etapas.

Queridos hermanos y hermanas, invoco la efusión del Espíritu Santo sobre la obra de la evangelización ad gentes, y en particular sobre quienes trabajan en ella, para que la gracia de Dios la haga caminar más decididamente en la historia del mundo. Con el Beato John Henry Newman, quisiera implorar: “Acompaña, oh Señor, a tus misioneros en las tierras por evangelizar; pon las palabras justas en sus labios, haz fructífero su trabajo”. Que la Virgen María, Madre de la Iglesia y Estrella de la Evangelización, acompañe a todos los misioneros del Evangelio.

Vaticano, 6 de enero de 2012, Solemnidad de la Epifanía del Señor

BENEDICTUS PP. XVI

OCTUBRE MISIONERO

Octubre es el mes de las misiones, en el que la Iglesia se abre al mundo entero a través de la Jornada Misionera Mundial conocida como: DOMUND (Domingo Mundial de las Misiones) para hacer oración por las Misiones y por los Misioneros que se encargan de llevar la Palabra de Dios a los que no lo conocen o a los que lo han olvidado. Se promueve durante todo el mes el espíritu misionero en toda la Iglesia con un compromiso concreto con las misiones que se realizan en nuestro país como en otras partes del mundo.

¿CÓMO PARTICIPAR? A modo orientativo, y para canalizar las acciones propias de la cooperación misionera, ya es tradicional que cada una de estas cuatro semanas se centre en potenciar sendas dimensiones de la vida cristiana proyectada hacia la misión: la oración, el sacrificio, la cooperación económica (caridad-solidaridad) y la vocación misionera. Obras Misionales Pontificias ofrece todos los años distintos materiales y sugerencias para vivir estas semanas, teniendo en cuenta también el lema y enfoque de la Jornada del DOMUND correspondiente.

- **LA PRIMERA SEMANA:** Motivar a la comunidad en **LA ORACIÓN POR LAS MISIONES**. Se dedica a intensificar la oración misionera, retiros misioneros (unas horas), Rosarios, etc. Octubre 1: Eucaristía por Santa Teresita del Niño Jesús, Patrona de las Misiones.
- **LA SEGUNDA SEMANA:** Motivar en **EL SACRIFICIO POR LAS MISIONES**. Se promueve de manera especial el sacrificio por las Misiones (Reuniones familiares con Rosario Misionero en las casas, visitas a enfermos para invitarlos a ofrecer sus dolores por la causa misionera, actividades de los Grupos Apostólicos y familias para recolectar ofrenda para las misiones, etc.)
- **LA TERCERA SEMANA:** Motivar en **LA CARIDAD- SOLIDARIDAD CON LAS MISIONES**. Preparar y Motivar en las celebraciones litúrgicas de la Jornada por todos los Fieles. Eucaristía en la cual renovamos nuestra Consagración Misionera y entregamos nuestra ofrenda para las Misiones. Promovemos el Rosario Misionero en parroquias, casas, instituciones y Colegios, actividades de los Grupos Apostólicos para concretar en la caridad. (Propaganda activa, organización de la colecta por medio de sobres, de alcancías, etc.).
- **LA CUARTA SEMANA:** Motivar en **LA ORACION POR LAS VOCACIONES**. Promover la acción de gracias por la fe recibida y como digna respuesta, la oración y la promoción de nuevas vocaciones misioneras, y envíos misioneros. Motivación en las celebraciones litúrgicas para agradecer el don de la fe y pedir la gracia de compartirlo. Reuniones familiares con el Rosario Misionero.

DOMUND

¿Qué es el DOMUND?

El Domingo Mundial de las Misiones es el día en que la Iglesia universal reza por la actividad evangelizadora de los misioneros y misioneras, y colabora económicamente con ellos en su labor.

¿Por qué el DOMUND?

Porque el 37% de la Iglesia católica lo constituyen territorios de misión que dependen de la ayuda personal de los misioneros y de la colaboración económica de los fieles para realizar su labor.

¿Para qué el DOMUND?

Con los donativos se desarrollan proyectos sociales, educativos y sanitarios, además de necesidades como la construcción de iglesias y capillas, formación cristiana, compra de vehículos, etcétera.

¿Cómo se distribuye el dinero del DOMUND?

La Asamblea Plenaria de los Directores Nacionales de las Obras Misionales Pontificias, que se celebra cada año en Roma, distribuye equitativamente entre las solicitudes presentadas por los misioneros la totalidad de las aportaciones llegadas de todo el mundo. Por eso, la colaboración con el DOMUND se pide sin hacer referencia a proyectos concretos. Sólo un 10% de los donativos, como máximo, se utiliza para la administración de los bienes y la animación misionera.

¿Cuándo se realiza el DOMUND?

Se celebra en toda la Iglesia Católica del mundo, el penúltimo domingo de Octubre. Para este Año 2012 será el Domingo 21 de Octubre. Lo que tú aportes para esta colecta, este Domingo en tu Parroquia servirá para financiar las diversas misiones que realiza la Iglesia en El Salvador y el Mundo.

¿Cómo colaborar con el DOMUND?

En cada parroquia, comunidad o institución se han entregado sobres correspondientes a esta colecta; en la cual tú puedes hacer tu donativo; si tiene alguna dificultad o prefieres hacerlo a una cuenta de banco puedes hacerlo al BANCO SCOTIABANK, cuenta # 48218529 a nombre de: Norberto José Marroquín Renderos CTA Obras Misionales; o con tu director diocesano de OMP.



¡Vive y celebra con espíritu misionero esta gran fiesta de la Iglesia Universal!

86° COLECTA MUNDIAL DE LAS MISIONES

Hagamos un poco de historia



Cuando el Cardenal-arzobispo de Milán, Aquiles Ratti, es elegido Papa en 1922, con el nombre de Pío XI, ya se lo conocía como un gran promotor de las misiones. En su diócesis había instituido un activo secretariado diocesano de Misiones haciendo conocer en toda su diócesis la Obra de la Propagación de la Fe. También había establecido una jornada anual, que debía celebrarse en todas las Parroquias e instituciones religiosas de la diócesis. A las pocas semanas de su elección como Papa (3 de mayo de 1922), promulga como Pontificia a la Obra de la Propagación de la Fe, junto con la Obra de la Santa Infancia y la Obra de San Pedro Apóstol, declarándolas instrumento principal y oficial de la cooperación misionera de toda la Iglesia católica.

En febrero de 1926, publica la célebre encíclica *Rerum Ecclesiae*, en la que reafirma la importancia y urgencia de los objetivos misioneros programados al principio de su Pontificado y manifiesta su resolución inquebrantable de acortar las etapas para su realización. “La Iglesia -afirma en esta encíclica- no tiene otra razón de ser sino la de hacer partícipes a todos los hombres de la redención salvadora, dilatando por todo el mundo el reino de Cristo”. Y es, precisamente en este año, cuando va a tener lugar otro hecho significativo: La institución de la jornada misionera de octubre. Las OMP desde su promulgación como Pontificias en 1922, se habían ido desarrollando, bajo el impulso de sus consejos generales y de sus direcciones nacionales y diocesanas, en muchos países.

Así, en este clima tan favorable, surge en el Consejo General de la Pontificia Obra de la Propagación de la Fe (algunos creen que por determinación del mismo Pontífice) la iniciativa de celebrar una Jornada Mundial de las Misiones, que ayudara a recordar a todo el Pueblo de Dios, su corresponsabilidad en la misión universal de la Iglesia.

Se proponían 5 objetivos:

- *Promover la oración por las misiones.*
- *Dar a conocer la situación de la misión en todo el mundo.*
- *Favorecer la animación misionera de los sacerdotes y el entero Pueblo de Dios.*
- *Dar a conocer la Obra de la Propagación de la Fe*
- *Promover la cooperación económica como ayuda concreta a las misiones.*
- *El Domingo Mundial de las Misiones en la Iglesia*

El Domingo Mundial de las Misiones en la Iglesia



El Papa Pablo VI definía la Jornada Mundial de las Misiones como «un acontecimiento de gran relieve en la vida de la Iglesia»; una “genial intuición de Pío XI”; una “ocasión para hacer sentir su vocación misionera a la Iglesia, a nuestros hermanos en el episcopado, al clero, a los religiosos y religiosas y a todos los católicos”; una “poderosa e insustituible ayuda para las Misiones”; un “acrecentamiento de la fe tanto en las Iglesias de antigua cristiandad, como en las jóvenes Iglesias”.

En el mensaje que en 1972 dirigió Pablo VI al Cardenal Renard, arzobispo de Lyon, con motivo del Congreso Internacional de las OMP, refiriéndose a la Colecta Mundial de las Misiones, decía: “Estas jornadas seriamente preparadas permiten a los cristianos una mirada nueva sobre las Misiones... Examinar la evangelización local y evangelización lejana en una misma pastoral misionera, cuya única fuente es Cristo”.

El Papa Benedicto XVI también ha hecho de sus mensajes y discursos de cada año, para la Jornada Mundial de las Misiones, una profunda catequesis doctrinal sobre la corresponsabilidad misionera de toda la Iglesia, presentando a las Obras Misionales como un instrumento y el canal normal, no exclusivo, de la cooperación misionera que se le pide a cada comunidad.

La Colecta Mundial de las Misiones nace con algunos elementos que la caracterizan:

- *La universalidad de la misión.*
- *La corresponsabilidad misionera de todo el Pueblo de Dios.*
- *La cooperación espiritual y material a las misiones.*
- *Su estrecha vinculación con la Pontificia Obra de la Propagación de la Fe*

La cooperación con las misiones no es cosa de un día

Hace algunos años la cooperación espiritual y material con las misiones parecía que era solamente para el mes de octubre o para el Domingo Mundial de las Misiones. Ahora sabemos que cuando hablamos de cooperación con las misiones, nos referimos a la responsabilidad misionera de todo el Pueblo de Dios, Obispos, sacerdotes,



religiosos y laicos, cada uno según su vocación (AD 28, LG 17, PO 2) y esto no puede ser cosa de una vez al año. Que hermoso sería que hoy, cuando el documento de Aparecida nos habla de construir una «parroquia misionera», no solamente celebremos de la mejor manera posible el Domingo Mundial de las Misiones una vez al año, sino que la animación, formación y cooperación misionera, sean parte «vital» en el plan anual de pastoral misionera de nuestras parroquias.

El rol de la Obra de la Propagación de la Fe

La Obra de la Propagación de la Fe está particularmente vinculada al Octubre Misionero y a la Colecta Mundial de las Misiones, porque ha sido la que tuvo la iniciativa de promover una concreta cooperación espiritual y material con las misiones de este modo. Juntamente con las otras tres Obras Misionales y la estrecha colaboración de los Obispos, cada año promueve la cooperación con las misiones involucrando a todas las diócesis, a través de la animación y organización del Octubre Misionero y la Colecta Mundial de las Misiones. Cuando hablamos de animación, nos referimos a lo que ya expresaba el Beato Juan Pablo II: «Interesar, educar e implicar en la causa misionera a todos los hijos de la Iglesia, haciéndoles caer en la cuenta de la perenne validez del mandato misionero, mediante una acción coordinada, que comprende ante todo la oración por las misiones, luego el conocimiento y la ilustración de los problemas relativos a ellos, así como también la recaudación de las ayudas necesaria».

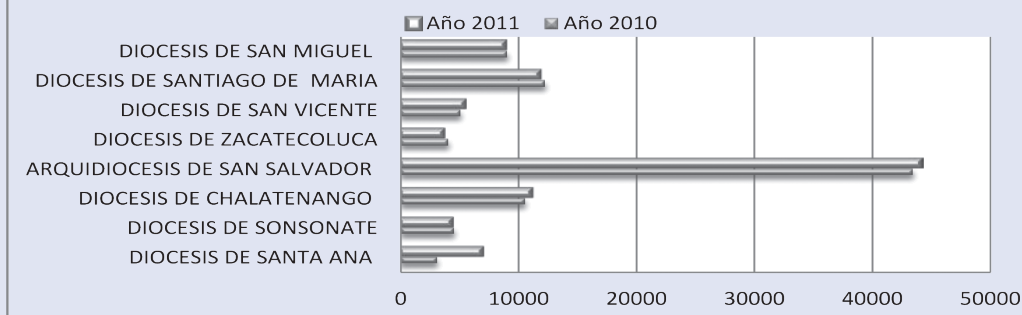
Fuente: <http://www.ompargentina.org.ar/>

Colecta del DOMUND en El Salvador

TABLA COMPARATIVA DE LA OFRENDA RECAUDADA POR DIOCESIS DEL DOMINGO MUNDIAL DE LAS MISIONES (DOMUND) AÑOS 2010 - 2011

NOMBRE DE LA DIOCESIS	AÑO 2010	AÑO 2011
DIOCESIS DE SANTA ANA	\$3,037.85	\$6,851.98
DIOCESIS DE SONSONATE	\$4,482.33	\$4,270.00
DIOCESIS DE CHALATENANGO	\$10,500.00	\$11,021.30
ARQUIDIOCESIS DE SAN SALVADOR	\$43,396.34	\$44,016.10
DIOCESIS DE ZACATECOLUCA	\$4,000.00	\$3,571.00
DIOCESIS DE SAN VICENTE	\$5,021.00	\$5,361.09
DIOCESIS DE SANTIAGO DE MARIA	\$12,200.00	\$11,712.85
DIOCESIS DE SAN MIGUEL	\$9,000.00	\$8,800.00
TOTALES	\$91,637.52	\$95,604.32

GRAFICO COMPARATIVO DE LA OFRENDA RECAUDADA POR DIOCESIS PARA EL DOMINGO MUNDIAL DE LAS MISIONES AÑOS 2010-2011



CATEQUESIS MISIONERA

“Llamados a hacer resplandecer la palabra de verdad” este es el tema que el Papa Benedicto XVI ha tomado para la Jornada Mundial de las Misiones, que este año se celebrará el domingo 21 de octubre, con este tema se quieren abarcar dos áreas muy importante en todos los fieles laicos. Primero: la Dimensión Misionera muy propia de la jornada y también el inicio del Año de la Fe.

Resplandecer la palabra de Verdad significa cumplir el mandato misionero del Padre que es “Evangelizar”. La urgencia de la evangelización a todos los pueblos sigue siendo la misma, las iglesias jóvenes que se han hecho misioneras son las que están dando verdaderos signos de madurez en la fe. Por eso en la presente catequesis queremos dar un aporte a la formación y concientización sobre el campo de la misión en el mundo y así tomar postura coherente con el evangelio que Jesucristo Predicó, porque la *Fe es un don para ser compartido*. El encuentro con Cristo como persona viva nos lleva a la acción, porque es necesario renovar el entusiasmo de comunicar la fe para promover la Nueva Evangelización de los pueblos.

La Iglesia, enviada por Dios a las gentes para ser “el sacramento universal de la salvación”, obedeciendo el mandato de su Fundador (Cf. Mc, 16,15), por exigencias íntimas de su misma catolicidad, se esfuerza en anunciar el Evangelio a todos los hombres. Porque los Apóstoles mismos, en quienes está fundada la Iglesia, siguiendo las huellas de Cristo, “predicaron la palabra de la verdad y engendraron las Iglesias”. Obligación de sus sucesores es dar perpetuidad a esta obra para que “la palabra de Dios sea difundida y glorificada” (2 Tes, 3,1), y se anuncie y establezca el reino de Dios en toda la tierra.

La catequesis que presentamos, como en años anteriores está profundizada en el tema del Papa Benedicto XVI para la Jornada Mundial de las Misiones de este año, los cuatro temas se han trabajado bajo el método propuesto en la Conferencia Episcopal Latinoamericana de Puebla: Ver, Juzgar, Actuar y Celebrar; ya que la misión trasciende a la acción. Se recomienda que estas catequesis se desarrollen cada semana del mes de octubre en los diferentes grupos o movimientos parroquiales.

LOS TEMAS

- Primera Semana (Dedicada a la Oración): FE Y ANUNCIO. Elementos Indispensables para La Misión.
- Segunda Semana (Dedicada al sacrificio): La Prioridad De Evangelizar Implica Todo El Ser y Que Hacer De La Iglesia Local.
- Tercera Semana (Dedicada a la ofrenda o solidaridad): Somos Auténticos Misioneros. Cuando El Anuncio Se Transforma En Caridad.
- Cuarta Semana (Dedicada a la vocación): Hoy Como Ayer, Tú Misión Es Evangelizar. Somos Una Iglesia Misionera.

Catequesis # 1

“FE Y ANUNCIO: ELEMENTOS INDISPENSABLES PARA LA MISIÓN “

OBJETIVO A LA SEMANA DE ORACIÓN



Promover entre los fieles la constancia en la oración para dar gracias a Dios por el don de la fe, así como para pedir al dueño de la mies que envíe operarios a su mies y que el anuncio de la Buena Noticia llegue a todos los pueblos.

Conviene llevar estas intenciones tanto en la eucaristía, y sin olvidar el rezo del Rosario Misionero, las vigilias de oración y otras posibles celebraciones litúrgicas de carácter misionero.

VEAMOS LA REALIDAD:

Para el Papa Benedicto XVI el afán de predicar a Cristo nos lleva a leer la historia para escudriñar los problemas, las aspiraciones y las esperanzas de la humanidad, que Cristo debe curar, purificar y llenar de su presencia. En este anuncio uno de los obstáculos para el impulso de la evangelización es la crisis de fe, no sólo en el mundo occidental, sino en la mayoría de la humanidad que se puede ver en una pérdida de valores humanos y religiosos; pérdida del sentido de la vida y en un materialismo práctico; no obstante, la humanidad tiene hambre y sed de Dios y debe ser invitada y conducida al *Pan de Vida* y al *Agua Viva*, como la samaritana que llegó al pozo de Jacob y conversa con Cristo.

JUZGUEMOS: (SAN JUAN 4, 1-30).

Y continúa el Papa citando al evangelista San Juan, en el cual se relata la historia de la mujer samaritana que es particularmente significativa. Encuentra a Jesús que le pide de beber, luego le habla de un Agua Nueva, capaz de saciar la sed para siempre.

La mujer al principio no entiende, se queda en el nivel material, pero el Señor la guía lentamente a emprender un camino de fe que la lleva a reconocerlo como el Mesías. A este respecto, dice San Agustín: “Después de haber acogido en el corazón a Cristo Señor, ¿Qué otra cosa hubiera podido hacer (esta mujer) si no dejar el cántaro y correr a anunciar la buena noticia?” (In Ioannis Ev., 15, 30).



El encuentro con Cristo como persona viva, que colma la sed del corazón, no puede dejar de llevar al deseo de compartir con otros el gozo de esta presencia y de hacerla conocer para que todos la puedan experimentar.

ACTUEMOS:

“No podemos quedarnos de brazos cruzados ante tal necesidad”; afirma el Papa en su mensaje. Es necesario renovar el entusiasmo de comunicar la fe para promover una nueva evangelización de las comunidades y de los países de antigua tradición cristiana, que están perdiendo la referencia de Dios, de forma que se pueda redescubrir la alegría de creer.

La preocupación de evangelizar nunca debe de quedar al margen de la de la actividad eclesial y de la vida personal del cristiano, sino que ha de caracterizarla de manera destacada, consciente de ser destinatario y, al mismo tiempo, misionero del evangelio. El punto central del anuncio sigue siendo el mismo: el Kerigma de Cristo muerto y resucitado para la salvación del mundo, que culmina en el envío del Hijo eterno y unigénito, el Señor Jesús, quien no rehusó compartir la pobreza de nuestra naturaleza humana, amándolo y rescatándola del pecado y de la muerte mediante el ofrecimiento de sí mismo en la cruz.

CELEBREMOS:

Algunas ideas para vivir esta semana con nuestra comunidad parroquial, son las siguientes:

- Catequesis previa a las celebraciones eucarísticas, con información sobre las misiones.
- Desarrollar y trabajar en comunidad el Mensaje del Santo Padre Benedicto XVI para la Jornada Mundial de las Misiones 2012
- Pedir a los grupos de oración, movimientos, adoradores del santísimo sacramento y feligresía en general, que se incremente la oración especialmente por las misiones en el mundo entero.
- Organizar una Jornada de oración misionera en cada comunidad. Destacar un tiempo de adoración al Santísimo Sacramento. Durante el mes de octubre, hacer cada día un momento distinto de oración.
- Dar a conocer la Obra de Infancia y Adolescencia Misionera.

“Entre las formas de participación, el primer lugar corresponde a la cooperación espiritual: oración, sacrificios, testimonio de vida cristiana”. La oración y el sacrificio ofrecido por los misioneros, son el motor de la misión y la fuente de gracias y fuerza para los misioneros” Beato Juan Pablo II RM #78

El misionero es el “hermano universal” que presenta a Dios su oración por los hombres y mujeres de los cinco continentes que no conocen a Dios, por su conversión, por los misioneros que trabajan activamente en todo el mundo y por aquellos a quien Dios está llamando a ser misioneros. El Rosario Misionero es un claro ejemplo de oración universal. Las intenciones misionales que el Papa propone para cada mes, ayudan también a esta dimensión universal de la oración misionera.

Catequesis #2

“LA PRIORIDAD DE EVANGELIZAR IMPLICA TODO EL SER Y QUE HACER DE LA IGLESIA LOCAL”

OBJETIVO A LA SEMANA AL SACRIFICIO

Valorar la dimensión redentora y salvífica del sacrificio y del sufrimiento. Se nos invita a unirnos a la cruz de Cristo y ofrecer por la evangelización del mundo nuestras obras de penitencia y la aceptación de nuestros dolores. Nos llama esta semana a contemplar la vida de Jesús, conocer y valorar la vida de sacrificio y entrega de los misioneros a amar y cuidar a los enfermos.

VEAMOS LA REALIDAD:

El Papa Benedicto XVI dice “La prioridad de evangelizar”. Para la Iglesia misionera, **América es el Continente de la Esperanza**, se espera que de ella salga la mayoría de los misioneros para África y, de manera especial, para Asia, en el tercer milenio; que sufran conflictos fronterizos y de tierras, marginación de los grupos indígenas y afro, pobreza, narcotráfico, violencia, presión de sectas fundamentalistas.

Puntos fuertes del trabajo misionero: creciente compromiso social, defensa de los derechos humanos, inculturación, pastoral con los indios, afros, población marginal; conciencia de la vocación cristiana y compromiso misionero. Medios al servicio de la misión:

compromiso de los laicos y de los movimientos laicales en la tarea evangelizadora, dentro y fuera del Continente; auge de emisoras de radio y canales de TV locales; envío de misioneros a otros continentes.



JUZGUEMOS:

Evangelizar significa presentar a Cristo. Y Cristo debe ser presentado a toda criatura, a todas las etnias, no importa su cultura. Quizás debamos pensar cuál es la forma de presentarlo, pero el mensaje es el mismo. El mensaje no puede cambiar.

Evangelizar es ver a la persona nacer de nuevo. Sin el nuevo nacimiento no se puede entrar al Reino de Dios. El nuevo nacimiento trae cambios. La nueva vida debe verse. Si no hay nuevo nacimiento no hay salvación. A la oración es necesario unir el sacrificio. El valor salvífico de todo sufrimiento, aceptado y ofrecido a Dios con amor, deriva del sacrificio de Cristo, que llama a los miembros de su Cuerpo místico a unirse a sus padecimientos y completarlos en la propia carne.

“Ahora me alegro de poder sufrir por ustedes, y completo en mi carne lo que falta a los padecimientos de Cristo, para bien de su Cuerpo, que es la Iglesia” (Col. 1, 24-39). El sacrificio del misionero debe ser compartido y sostenido por el de todos los fieles. Por esto, recomiendo a quienes ejercen su ministerio pastoral entre los enfermos, que los instruyan sobre el valor del sufrimiento, animándoles a ofrecerlo a Dios por los misioneros. Con tal ofrecimiento los enfermos se hacen también misioneros, como lo subrayan algunos movimientos surgidos entre ellos y para ellos. Incluso la misma solemnidad de Pentecostés, inicio de la misión de la Iglesia, es celebrada en algunas comunidades como « Jornada del sufrimiento por las Misiones ». (RM 78).

ACTUEMOS:

El dinamismo misionero de las primeras comunidades cristianas se expresa en dos maneras concretas: en las responsabilidades de TODOS por la Evangelización y en el hecho de que el Espíritu suscita personas con dones particulares para el bien común, para que sean signos, recuerdo y estímulo permanente del común compromiso misionero.

La comunidad entera se ponía en estado de misión y anunciaba la buena nueva a todas las personas por medio del envío de misioneros, por la oración y viviendo en comunidades. Existen muchas personas que te buscan, ¿Cómo te has dado y piensas darte a la construcción del Reino?, donemos nuestro tiempo atendiendo y visitando a los hermanos más necesitados en nuestra comunidad.

CELEBREMOS:

Proponer diferentes actividades de reflexión y sacrificio en pro de las misiones que se llevan a cabo desde nuestra iglesia hacia el mundo entero.

Actividades sugeridas a continuación.

- Conocer y valorar la vida de sacrificio y de entrega de los misioneros.
- Ofrecer una Misa “Por los enfermos”.
- Proponer a los estudiantes la ofrenda de “horas” de estudio por misioneros conocidos.
- Fortalecer en la misión permanente la visita a enfermos, ancianos y hermanos que pasan por dificultades.
- Ofrecer un sacrificio por los frutos de las misiones en todo el mundo.
- Llevar víveres o medicamentos a todos los enfermos, ancianos, discapacitados y otras personas con dificultades físicas.

“Es allí, en la cruz, donde puede contemplarse esta verdad. Y a partir de allí se debe definir ahora qué es el amor”, Papa Benedicto XVI.

Catequesis # 3

“SOMOS AUTÉNTICOS MISIONEROS, CUANDO EL ANUNCIO SE TRANSFORMA EN CARIDAD”

OBJETIVO A LA SEMANA DE LA OFRENDA

Esta semana se orienta a implicarnos en la cooperación económica con las misiones.

Para ello es preciso informarnos sobre las necesidades en medio de las cuales viven y se desarrollan su labor los misioneros, y sentir como nuestras esas urgencias, entregando en beneficio de las misiones en una desprendida aportación económica. Se nos anima a compartir los bienes con quienes carecen de ellos, a la vez

que se nos estimula a compartir la vida como voluntarios en tareas y acciones que ayuden a los más necesitados.



VEAMOS LA REALIDAD:

En octubre misionero la oración y cooperación material responden al estado de necesidad que sufren tantas personas y poblaciones de la tierra. *“Muchos sacerdotes, religiosos y religiosas de todas partes del mundo, numerosos laicos y hasta familias enteras dejan sus países, sus comunidades locales y se van a otras iglesias para testimoniar y anunciar el nombre de Cristo, en el cual la humanidad encuentra la salvación”* (Mensaje del Papa Benedicto XVI, DOMUND 2012).

Cada año llegan a la Pontificia Obra de la Propagación de la Fe (POPF), que tiene como una de las actividades específicas la animación y organización del octubre misionero y la Colecta Mundial de las Misiones, un promedio de 6,000 proyectos a los que responde con lo recaudado durante la Colecta Mundial de las Misiones. Las colectas provenientes de todo el mundo se suman a un Fondo Universal de Solidaridad, para así cada año, dar vida a un programa de ayuda universal, cuya finalidad es la ayuda económica a las misiones en sus esfuerzos de evangelización, del anuncio de la Buena Nueva que es Jesús y de desarrollo, sociales y educativos. Estudiemos las estadísticas misioneras. Búscalas en www.elsalvadormisionero.org.

JUZGUEMOS:

El Mensaje del papa Benedicto XVI para la jornada mundial de las misiones de este año, hacen mucho eco y nos recuerdan en las palabras de San Agustín “No es parte de tus bienes lo que des a los pobres, es lo que por herencia de Dios le pertenece”. El aporte económico demuestra corresponsabilidad con nuestros hermanos necesitados ante las obras de misericordia y los desafíos económicos mundiales que tienen hundido en la pobreza a millones de seres humanos.

«Mayor felicidad hay en dar que en recibir» (Hechos 20, 35) Muchos dicen ¡Hoy por mí, Mañana por ti!, si nosotros damos un aporte económico, ¿Cómo un empobrecido nos lo devolverá?, respecto a las ayudas materiales es importante comprobar el espíritu con el que se da. Para ello, es necesario revisar el propio estilo de vida: las misiones no piden solamente ayuda, sino compartir el anuncio y la caridad para con los pobres. *“Todo lo que hemos recibido de Dios -tanto la vida como los bienes materiales- no es nuestro sino que nos ha sido dado para usarlo. La generosidad en el dar debe estar siempre iluminada e inspirada por la fe: entonces sí que hay más alegría en dar que en recibir.”* (RM 81)

Muchos son los responsables de la pobreza en el mundo, por eso el Beato Juan Pablo II nos interpela y dice que: “la cooperación debe implicar también a los responsables de la política, de la economía de la cultura, del periodismo, además de los expertos de los diversos Organismos internacionales.”

ACTUEMOS:

Realizar una campaña de concientización en la parroquia, sobre la importancia de la ofrenda a las obras de propagación de la fe, mediante esta catequesis.

La Jornada Misionera Mundial, orientada a sensibilizar sobre el problema misionero, así como a recoger donativos, es una cita importante en la vida de la Iglesia, porque enseña cómo se ha de dar: en la celebración eucarística, esto es, como ofrenda a Dios, y para todas las misiones del mundo.

CELEBREMOS:

- Preparar la liturgia y ornamentar la parroquia con globos, flores, e imágenes misioneras.
- Realizar la colecta mundial de las misiones.
- Celebrar la misa de evangelización de los Pueblos. Es recomendable que en este día la homilía sea de carácter misionero, con especial referencia a la Obra de Propagación de la Fe.
- Comprometer a los coordinadores de las fuerzas vivas de los movimientos y asociaciones de la parroquia junto con los consejos pastorales para distribuir de forma personalizada los sobres de la colecta misionera incluyendo los colegios católicos.
- Rezar el rosario misionero.
- Dar a conocer la Obra de la Propagación de la Fe, con el trabajo en sus ramas de la Juventud Misionera, Unión de Enfermos Misioneros, Familia Misionera, laicos misioneros, etc.
- Metros de coras (colocar una cinta en el piso o suelo y que todos coloquen monedas hasta llenar el metro).
- Bicimisión (realizar un recorrido en bicicletas por la comunidad, llevando alcancías, consignas misioneras o vendiendo artículos misioneros y así llenar el alcancía).
- Maratón misionera (realizar una carrera en la calle principal del pueblo, cobrar por la inscripción y destinar esos fondos al DOMUND, por supuesto conseguir premios donados para los ganadores).

Catequesis # 4

“HOY COMO AYER, TU MISIÓN ES EVANGELIZAR. SOMOS UNA IGLESIA MISIONERA”

OBJETIVO A LA SEMANA DE LAS VOCACIONES:

Suscitar entre todos nosotros la apertura para escuchar la voz de Dios, que llama y envía a la misión. Para ello se recomienda participar en actividades de formación misionera, celebrar algún encuentro con misioneros, estar atentos y disponibles a la llamada de Dios, y mantener vivo el interés por las necesidades de la Iglesia a la hora de llevar el mensaje de salvación.



VEAMOS LA REALIDAD:

Ha aumentado enormemente el número de aquellos que aún no conocen a Cristo: “Los hombres que esperan a Cristo son todavía un número inmenso”, comentó el Beato Juan Pablo II en su encíclica *Redemptoris Missio*. Sobre la validez del mandato misionero, y agregaba: *“No podemos permanecer tranquilos, pensando en los millones de hermanos y hermanas, redimidos también por la sangre de Cristo, que viven sin conocer el amor de Dios”* (n.86)

Los puntos fuertes del trabajo misionero son la ayuda al desarrollo; la defensa de los derechos humanos; fundación y apoyo a las iglesias locales y congregaciones religiosas nativas y la inculturación del evangelio. Hay un florecimiento vocacional, un establecimiento y funcionamiento de numerosas radios locales; amplia difusión de la Biblia; envío de misioneros propios.

JUZGUEMOS:

La palabra vocación viene del latín y significa “llamada”. Cuando hablamos de vocación, nos referimos a la llamada que Dios hace a cada cristiano.

Toda vocación comienza por una llamada de Dios, y decir “Si” es un compromiso por hacernos disponibles para el amor. Es un “Si” que comienza ahora y se consumará en el más allá.

La mies es mucha, pero los obreros pocos (Lucas 10, 2). No es Dios quien tiene la culpa en la falta de sacerdotes, religiosos y misioneros. El dueño de la mies busca obreros. Hoy la humanidad entera espera mucho de todo católico. En muchos lugares parece gritarnos que ya basta de indiferencia y de mediocridad, el mundo de hoy necesita que se le anuncie a Jesucristo, pero no de una manera superficial o romántica con unas cuantas palabras de exhortación y de buenos deseos. Ser misionero no significa

haber recibido un llamado a un estilo de vida súper sacrificado, sino simplemente a vivir como católicos auténticos, LLENOS DEL SEÑOR, que vaya por todo el mundo creando las situaciones propias para que toda persona pueda llegar a descubrir el Reino de Dios que está entre nosotros. Esperan católicos con esperanza y valentía con generosa entrega a Dios y al prójimo, hombres y mujeres SANTOS.

Necesitamos por tanto retomar el mismo fervor apostólico de las primeras comunidades cristianas que, pequeñas e indefensas, fueron capaces de difundir el evangelio en todo el mundo entonces conocido mediante su anuncio y testimonio.

ACTUEMOS:

Hasta la fecha la Iglesia ha tenido la gracia de contar con hombres y mujeres bautizados coherentes en su fe, haciendo de su testimonio un ejemplo para nosotros. Los mártires no han dado su sangre para que se coagule en el olvido y la desesperanza, esos santos están vivos, tienen nombre y apellidos de campesinos, sacerdotes, ancianos, enfermos, amas de casa, etc. Cada uno con una fecha que es promesa de vida y futuro.

“El mandato misionero que Cristo ha confiado a sus discípulos y que debe ser unos compromisos de todo el pueblo de Dios, obispos, sacerdotes, diáconos, religiosos, religiosos y laicos. Seamos Mensajeros de fe, que lleven nuevos discípulos a Cristo.” (Ad Gentes 20). Motivar en las celebraciones litúrgicas para agradecer el don de la fe y pedir la gracia de compartirlo en reuniones familiares con el Rosario Misionero.

CELEBREMOS:

- Pediremos al Señor por las vocaciones (nuevas y actuales) mediante rosarios misioneros, horas santas, Eucaristías y en cada encuentro de nuestra comunidad, grupo o movimiento.
- Proponer una reflexión personal o grupal sobre lo que implica: “Ser misionero de Jesús hoy”.
- Profundizar en la vida de los santos (como por ejemplo: Santa Teresita del Niño Jesús o de San Francisco Javier) para que nos motiven a vivir nuestra primera vocación a la santidad y misionera.
- Seguir reflexionando sobre la misión continental durante todo el mes.
- Organizar misiones en cada parroquia casa por casa.

“Los misioneros”, dice el Papa Benedicto XVI, “han de ser personas cuyo corazón ha sido conquistado por Cristo con su amor, despertando en ellos el amor al prójimo”.

EL ROSARIO MISIONERO



El Rosario Misionero es una forma de oración que toma como base al Rosario tradicional, en la cual, por intercesión de María, se pide al Padre por las intenciones y necesidades de todo el mundo. Es una oración mariana universal y misionera, que consiste en rezar los cinco misterios de cada día teniendo presentes los cinco continentes, pensando en la situación concreta de cada continente desde el punto de vista de la evangelización y de la presencia cristiana. Orando por los misioneros y misioneras, agentes pastorales, y por todos los que aún no conocen la Buena Nueva de la salvación, para que se abran a la luz del Evangelio.

Los colores del Rosario

Las cinco decenas son de colores diferentes, representan a cada uno de los cinco continentes desde el punto de vista misional, y recuerdan al que reza, la intención misional de cada decena. “El Rosario Misionero: la decena blanca es por la vieja Europa, para que sea capaz de recuperar la fuerza evangelizadora que ha engendrado tantas Iglesias; la decena amarilla es por Asia, que rebosa de vida y de juventud; la decena verde es por África, probada por el sufrimiento, pero disponible al anuncio; la decena roja es por América, promesa de nuevas fuerzas misioneras; la decena azul es por el continente de Oceanía, que espera una difusión más profunda del Evangelio” (Carta de Juan Pablo II a la Infancia Misionera).

OFRECIMIENTO :

Primer misterio rezamos por la Iglesia de África

En este primer misterio, vamos a recordar al continente Africano con sus más de 500 millones de habitantes, a fin de que su profundo sentimiento religioso le facilite asumir la plenitud de la revelación de Cristo.

Segundo misterio rezamos por la Iglesia de América

Recordamos especialmente en este segundo misterio a nuestro continente Americano, el “continente de la esperanza”, donde se registra el más alto porcentaje de católicos, pero que sufre por la escasez de sacerdotes y poco compromiso de los laicos.

Tercer misterio rezamos por la Iglesia de Europa

Ofrecemos este tercer misterio por Europa, para que retorne a las fuentes de su fe que se ha enfriado con el correr de los siglos. Que asuma su compromiso misionero y sea de nuevo motor impulso del dinamismo misionero.

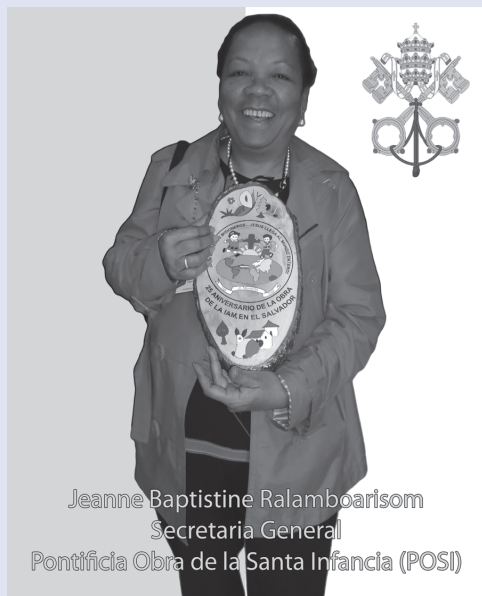
Cuarto misterio rezamos por la Iglesia de Oceanía

Ofrecemos este cuarto misterio por el lejano y pequeño universo de islas que se llama Oceanía, a fin de que sus numerosas razas puedan ser iluminadas y guiadas a la luz del evangelio.

Quinto misterio rezamos por la Iglesia de Asia

Recemos este quinto misterio por Asia, para que la virgen María vuelva sus ojos al continente más poblado del mundo, donde los católicos constituyen tan solo el 2% de la población y la Iglesia es perseguida y combatida.

Palabras de la Secretaria General de la Pontificia Obra de la Santa Infancia a la IAM El Salvador por sus 25 Años



Jeanne Baptistine Ralamboarisom
Secretaria General
Pontificia Obra de la Santa Infancia (POSI)

Queridos niños, niñas, adolescentes y asesores de la Pontificia Obra de la Santa Infancia, conocida como la Infancia y Adolescencia Misionera en El Salvador

Este año han celebrado el 25 aniversario de la Infancia Misionera en El Salvador. 25 años son una fecha importante, porque significa que la Infancia y Adolescencia Misionera está muy arraigada entre los niños y adolescentes de El Salvador.

Queridos niños y adolescentes, ¡Felicitaciones por su esfuerzo para ser cada día mejores misioneros, viviendo siempre en el espíritu del compartir como verdaderos discípulos de Jesús!

Continúen por este camino que Jesús les señala como colaboradores del Santo Padre en la difusión del Evangelio y del amor de Dios entre los niños y adolescentes de todo el mundo. En esto consiste la verdadera dimensión universal de nuestra misión. Dios estará siempre a nuestro lado.

Y a ustedes Asesores, Animadores, Catequistas y Padres de Familia responsables, sigan cumpliendo con nuestra tarea de enseñar y guiar a los niños para que asuman su rol en la Iglesia. La Obra de la Santa Infancia necesita de nuestra colaboración. Enseñen y guíen a los niños sin olvidar de escucharlos, ya que ellos son muy generosos y creativos. Escuchándolos, Uds. podrán aprender mucho de ellos. Son los niños los que forman hoy la Iglesia del mañana; una Iglesia que necesita de su aporte generoso para poder ser cada día más atrayente y entusiasta.

La Obra de la Infancia Misionera les agradece y les desea un trabajo misionero cada día más fructuoso.

Todos, niños, adolescentes y animadores, lo que hagan, háganlo siempre con alegría. ¡Que Dios los bendiga!

Jeanne Baptistine Ralamboarisom
Secretaria General
Pontificia Obra de la Santa Infancia (POSI)

Escuela de Liderazgo Misionera Juvenil (ELMIJ) 2012



La Escuela de Liderazgo Misionera Juvenil (ELMIJ) es uno de los espacios de animación y formación misionera, que ofrece la Obra de la Propagación de la fe a través de la JUVENTUD MISIONERA.

Se realiza a nivel Nacional, Diócesano, Vicarial y Parroquial. Es un encuentro personal y comunitario con Jesucristo en el que los jóvenes animadores misioneros tienen la oportunidad de intensificar su formación de manera simultánea y presencial.

Se profundiza en los fundamentos de la misión por medio de catequesis misionera; se experimenta la cercanía del amor de Cristo y de los hermanos en la espiritualidad misionera; se comparte el servicio por la proyección misionera y se vive como discípulos de Jesucristo en la Vida de Grupo. Con esto se logra:

- Formarse como líderes misioneros para mejorar su servicio entre los jóvenes y “más allá de las fronteras”.
- Completar su formación básica como líderes misioneros para prestar una mejor labor en la Nueva Evangelización y sobre todo en vistas a la Misión Ad Gentes.

La ELMIJ, en sus distintos niveles, es una respuesta a la necesidad de formación que tienen los líderes juveniles misioneros. Es un proceso con momentos presénciales concretos que tiene continuidad en la vida del misionero con las diversas actividades personales y comunitarias.

En nuestro país se celebra la ELMIJ a nivel nacional cada año en el mes de agosto, rotandose la sede de su realización por las diferentes diócesis de nuestro país. En estas escuelas de formación asisten Jóvenes lideres misioneros respresentantes de las 8 diócesis, este año de 2 al 5 de agosto se celebró la XI ELMIJ Nacional en Nahulingo, Sonsonate con la participación de 80 jóvenes de las 8 diócesis de nuestro país.



Destacar también que estos jóvenes son lo primeros candidatos a participar en los campos de misión de Semana Santa y Navidad que realiza la Juventud Misionera cada año en nuestro país y en diferentes destinos de misión de nuestra Iglesia Centro Americana.

LA MISIÓN DE LA FAMILIA CRISTIANA: SER “FAMILIA MISIONERA”

“O es misionera la familia, o no es cristiana” (Beato Juan Pablo II)

Dios Amor nos ha regalado la familia para amar y ser amados. En ella y desde ella, nosotros satisfacemos la necesidad de ser amados y de amar. De esto depende nuestro progreso y felicidad. Somos amados por Dios Amor. El nos ha dado la vida, nos ama personalmente, nos acompaña y guía, nos ayuda, como el mejor Amigo, ha dado la vida por nosotros. Quiere seguir haciendo todo por nosotros. Es nuestro Amigo, nuestro Maestro, nuestro Salvador.

LA FAMILIA es una comunidad íntima de vida y de amor. Por eso, la familia está llamada a cumplir una misión que tiene cinco dimensiones:

- **Familia “servidora de la vida”**: en la familia se coopera responsablemente con Dios en la transmisión y cuidado de la vida; ella es la responsable de la adecuada educación de los hijos.
- **Familia “comunidad de personas”**: en la familia nos apreciamos como personas y nos ayudamos a la realización personal de cada uno de los miembros de la familia.
- **Familia “promotora del desarrollo”**: la familia ayuda al progreso integral de cada uno de sus miembros y de toda la sociedad.
- **Familia “pequeña Iglesia”**: la familia es imagen de Dios que es Vida, Verdad y Amor. Ella es Iglesia en pequeño, Iglesia doméstica. Comunidad eclesial evangelizadora.
- **Familia “misionera”**: ella cumple su misión de evangelizarse y evangelizar. Hace discípulos para Jesús dentro de ella misma, en su comunidad y hacia todas las gentes. Cumpliendo estas cuatro funciones se evangeliza y evangeliza.

La familia ha recibido esta misión evangelizadora fundamentalmente en dos sacramentos: en el bautismo y en el matrimonio. El beato Juan Pablo II nos lo explica así: “Si todo cristiano es corresponsable de la actividad misionera..., con mayor razón -apremiada por el celo misionero- se debe sentir la familia cristiana, asentada en un sacramento específico.” (Mensaje para la Jornada Mundial de las Misiones 1994, n. 1). La misión evangelizadora de la familia es universal: “La familia participa en la vida y en la misión eclesial en una triple acción evangelizadora: en su interior, en la comunidad de la que forma parte y en la Iglesia universal. En efecto, el sacramento del matrimonio ‘constituye a los cónyuges y padres cristianos en testigos de Cristo hasta los últimos confines de la tierra, como verdaderos y propios misioneros del amor y de la vida’ (Familiaris Consortio, n. 54).” (Juan Pablo II, Mensaje para la Jornada Mundial de las Misiones 1994). **“La familia está llamada a ser signo misionero para los alejados, para las familias que no creen todavía y para las familias cristianas que no viven consecuentemente la fe recibida”.** (Juan Pablo II, FC. 54). Entonces, la familia tiene, por el bautismo y por el sacramento del matrimonio, un derecho- deber, una especial misión evangelizadora. En ella y desde ella, cada uno y todos unidos en familia, están enviados a evangelizar. La familia “misionera”, fiel a Jesucristo en el cumplimiento de su misión y a través de ella, crece y se santifica.

Por ello, **“o es misionera la familia, o no es cristiana”** (Juan Pablo II). La familia se hace cristiana cumpliendo su misión. Cumple su misión para ser cristiana.

Mons. Julio Daniel Botía
Presidente Internacional de la Unión Apostólica del Clero

CONVOCATORIA AL PRIMER ENCUENTRO NACIONAL DE LA UNIÓN DE ENFERMOS MISIONEROS

La Comisión Episcopal de Misiones, de la Conferencia Episcopal de El Salvador, la Dirección Nacional de Obras Misionales Pontificias (OMP), desde el Secretariado Nacional de la Unión de Enfermos Misioneros (UEM) y la diócesis de Santiago de María, con el caminar de 25 años de esta obra en el país, preocupados en promover y formar la conciencia misionera en el Pueblo de Dios, de manera especial en la evangelización y participación misionera de los Enfermos,

CONVOCA

A TODOS LOS SECTORES DEL PUEBLO DE DIOS A PREPARAR Y CELEBRAR EL PRIMER ENCUENTRO NACIONAL DE LA UNIÓN DE ENFERMOS MISIONEROS, QUE SE LLEVARÁ ACABO, LOS DIAS 10 Y 11 DE NOVIEMBRE DEL 2012, EN LA CIUDAD DE BERLIN, USULUTAN, CON EL TEMA: “CON EL SUFRIMIENTO DE LA CRUZ, AL ENCUENTRO DE JESUS” Y EL LEMA: “ANIMADOS EN LA FE, AL ENCUENTRO DEL ENFERMO”.

Nuestro Objetivo será: Animar y fortalecer el trabajo de los agentes de pastoral de la Unión de Enfermos Misioneros (UEM), a través de los secretariados diocesanos, unificar criterios de trabajo y compartir como obra a nivel nacional.

Pidiéndole a Dios que este evento sea una bendición para todo la Iglesia Católica de El Salvador, me suscribo.

Atentamente,

*Excmo. Mons. Rodrigo Orlando Cabrera
Obispo de la Diócesis de Santiago de María
Presidente de la Comisión Episcopal de Misiones
Vice-presidente de la Conferencia Episcopal de El Salvador*

*Pbro. Ramiro Ángel
Secretario Nacional de la UEM*

*Pbro. Nilton Ademir García
Director Diocesano de OMP
Diócesis de Santiago de María*

*Pbro. Norberto José Marroquín Renderos
Director Nacional de OMP, El Salvador*

¡ EL AÑO DE LA FE !

Que la fe sea compañera de vida, compromiso a convertirnos en un signo vivo de la presencia de Cristo resucitado en el mundo.

Publicado por: Editorial Vaticana



Quiero anunciar en esta Celebración Eucarística que he decidido convocar un «Año de la Fe» que ilustraré con una carta apostólica especial. Este Año de la Fe comenzará el 11 de octubre de 2012, en el 50º aniversario de la apertura del Concilio Vaticano II, y terminará el 24 de noviembre de 2013, solemnidad de Cristo Rey del Universo. ***Será un momento de gracia y de compromiso por una conversión a Dios cada vez más plena, para reforzar nuestra fe en Él y para anunciarlo con alegría al hombre de nuestro tiempo*** (Homilía de Benedicto XVI en la santa Misa para la nueva evangelización, 16 octubre 2011). Con estas palabras, el Santo Padre ha convocado a toda la Iglesia a movilizarse a favor de la gran empresa de la fe en nuestro tiempo.

Así mismo el en mes de junio se hizo una rueda de prensa donde se hizo la presentacion oficial a los medio de comunicacion a nivel mundial. Intervinieron en el acto el arzobispo Rino Fisichella y monseñor Graham Bell, respectivamente presidente y subsecretario del Pontificio Consejo para la Nueva Evangelización. El arzobispo Fisichella ilustró también el calendario de los grandes acontecimientos que tendrán lugar a Roma en el curso del Año de la Fe y presentó el sito Internet y el logo que caracterizará todos los eventos del Año.

Este Año, manifestó “se inserta en un contexto más amplio, caracterizado por una crisis generalizada que atañe también a la fe. La crisis de fe es la expresión dramática de una crisis antropológica que ha dejado al ser humano abandonado a sí mismo . Es necesario ir más allá de la pobreza espiritual en que se encuentran muchos contemporáneos, que ya no perciben la ausencia de Dios en su vida, como una carencia que debe ser colmada. El Año de la Fe quiere ser un camino que la comunidad cristiana brinda a los que viven con nostalgia de Dios y con el deseo de encontrarlo de nuevo”.

Así, el programa toca “la vida diaria de cada creyente y la pastoral ordinaria de la comunidad cristiana para que se vuelva a encontrar el espíritu misionero necesario para dar vida a la nueva evangelización”.

A continuación, el arzobispo presentó el logo del Año de la Fe: una barca, imagen de la Iglesia, cuyo mástil es una cruz con las velas desplegadas y el trigramma de Cristo (IHS). El sol, en el fondo, recuerda la Eucaristía. El sito del evento www.annusfidei.va, en diversos idiomas, se podrá consultar a través de todos los dispositivos móviles y tablets. También está listo el himno oficial: “Credo, Domine, adauge nobis fidem”.

Asimismo, en septiembre se publicó, en diversos idiomas, el Subsidio pastoral “Vivir el Año de la Fe”. Una pequeña imagen del Cristo de la catedral de Cefalú (Sicilia), en cuyo reverso está escrita la Profesión de Fe, acompañará a los fieles y peregrinos a lo largo del Año.

también se ha dado a conocer el calendario de los eventos más importantes que contarán con la presencia del Santo Padre y se celebrarán en Roma; entre ellos la apertura del Año de la Fe que “tendrá lugar en la Plaza de San Pedro, el jueves 11 de octubre, quincuagésimo aniversario del Concilio Vaticano II. Habrá una solemne concelebración eucarística con todos los Padres sinodales, los presidentes de las Conferencias Episcopales del mundo entero y los últimos Padres conciliares.

El Año de la Fe “para fortalecer y profundizar la perspectiva misionera, de la misión ad gentes y de la nueva evangelización”

“Para dar un nuevo impulso a la misión de toda la Iglesia a llevar a la gente fuera del desierto, donde a menudo se encuentran en el lugar de la vida, la amistad con Cristo, que nos da vida en abundancia”

Estas son las palabras con las que el Santo Padre Benedicto XVI ha anunciado el lanzamiento del Año de la Fe durante la homilía de la misa que presidió en la Basílica de San Pedro el domingo 16 de octubre del 2011, al término de la primera reunión internacional organizada por el Consejo Pontificio para la Promoción la Nueva Evangelización.

En su homilía el Papa expresó su satisfacción por el hecho de que la conferencia se colocará “en el contexto del mes de octubre, justo una semana antes de la Jornada Mundial Misionera: se refiere a la justa dimensión universal de la nueva evangelización, en armonía con la misión ad gentes”.

El Papa también recordó que el beato Juan Pablo II había indicado la Nueva Evangelización a la Iglesia “como un desafío urgente y apasionante” y “a raíz del Concilio Vaticano II, el que ha iniciado la puesta en práctica - el Papa Pablo VI - fue a la vez un firme partidario de la misión ad gentes, a los pueblos y territorios donde el Evangelio aún no ha echado raíces, un heraldo de la nueva evangelización. Son, estos aspectos de la misión de la Iglesia, y por lo tanto, es importante considerarlos juntos en este mes de octubre, que se caracteriza por la celebración de la Jornada Mundial Misionera, justo el próximo domingo”.

El Papa Benedicto XVI continuó: *“creo que, después de medio siglo desde la apertura del Consejo, vinculado a la feliz memoria del beato Juan XXIII, es oportuno recordar la belleza y el centro de la fe, la necesidad de fortalecer y profundizar el nivel personal y comunitario, y hacer las cosas en perspectiva, no tanto por la celebración, sino más misionera, en la perspectiva de la misión ad gentes y de la nueva evangelización”*.



IV CONGRESO AMERICANO MISIONERO IX CONGRESO MISIONERO LATINOAMERICANO VENEZUELA 2013

MENSAJE PARA ANIMAR EL DOMINGO MUNDIAL DE LAS MISIONES Y LANZAMIENTO DEL CAM 4- Comla 9

*“Así como el Padre me ha enviado,
así también los envió Yo” (Jn. 20,21)*

Inspirados en Jesucristo misionero del Padre y, dispuestos a vivir nuestro compromiso bautismal, Misión Continental, queremos asumir la misión continental y prepararnos a la celebración del CAM 4 – Comla 9. (Congreso Americano Misionero- Congreso Misionero Latinoamericano)

El envío de Jesús “hasta los confines del mundo” sigue siendo tan actual como el día en que resonó ante los primeros testigos. Un grupo de hombres marcharon a compartir la esperanza que había transformado su ser. Esto es lo que quiere hacer también hoy América misionera, continuar la misión del Reino de Dios. Ella quiere encontrar en la fe, una certeza: la de Cristo resucitado que sigue estando vivo, “exaltado por la diestra de Dios”(Hch 2,33); un envío: “Vayan, pues, y hagan discípulos a todas las gentes; y ellos salieron a predicar por todas partes” (Mt 28,19; Mc. 16,20); una seguridad: “Sepan que yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo” (Mt 28,20); y una fuerza interior: “recibirán la fuerza del Espíritu Santo” (Hch 1,8). Desde este ardor y con esta confianza plena en el Señor Jesús: ¡América misionera comparte tu fe!

Ante la secularización que se compagina muy bien ante un mundo sin referencias religiosas claramente identificadas, que no se traduce en la desaparición de toda forma de religión, sino en un proceso complejo de reorganización de las creencias; la pluriculturalidad constituye un nuevo factor de la sociedad contemporánea, que se manifiesta de mil maneras y de forma desenfrenada, esto afecta a las Iglesias al igual que a las sociedades. Ha llegado la hora de dar a conocer y mostrar el plan de amor de Dios Padre para con toda la humanidad y proclamar a tiempo y a destiempo la Buena Nueva de Jesucristo para que la Salvación llegue a todas las gentes, aquí, allá y mas allá de nuestras fronteras. Recordemos que hay “más alegría en dar que en recibir” (Hch. 20,35), aunque a veces lo hagamos “desde nuestra pobreza” (P. 168).

Es por ello, que se hace urgente e incesante el anuncio del Evangelio, porque vivifica la Iglesia, su fervor y Espíritu Apostólico, renueva sus métodos pastorales, para que responda de manera apropiada a las nuevas situaciones. La tarea de evangelizar no ha perdido su urgencia, más bien está aún lejos de cumplirse, está es sus comienzos y para ello debemos comprometernos con todas nuestras energías como verdaderos discípulos misioneros conscientes de haber sido ungidos, consagrados y enviados para la misión del Reino (RM 1). El Evangelio no es un bien exclusivo de quien lo ha recibido, sino que un don que compartir, una Buena Noticia que comunicar. No olvidemos que la fe necesita del anuncio y se fortalece dándola (RM 2).

Les animamos a que toda oración, celebración y actividad pastoral desemboquen en el compromiso misionero, siendo solidarios con nuestros hermanos que viven situaciones difíciles y necesidades apremiantes. “Señor llámame a servir, y llévame donde los hombres necesiten tus palabras...donde falte la esperanza, donde falte la alegría, simplemente por no saber de ti”

Sea el CAM 4- Comla 9, en el marco de la Misión Continental, no solo un motivo para avivar nuestra fe, sino que produzca en cada uno de nosotros un Nuevo Pentecostés en la vida de la Iglesia para el mundo. Que María, primera discípula misionera y Madre de América, nos acompañe en este camino de Evangelización de todos los pueblos y culturas. “

“AMÉRICA MISIONERA COMPARTE TU FE”

Equipo Secretaría General CAM 4- Comla 9
Caracas, 20 de julio de 2011

SECRETARIA GENERAL – OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS EN VENEZUELA
Fe a Esperanza, N° 6, Altigracia. Caracas 1010 – A, apartado 4863 / RIF: J-001785280
prensa.cam4@gmail.com / www.venezuelacam4.org
Tlf.: (+58212) 562.0971 / Fax: (+58212) 561.7985

INTENCIONES DE ORACIÓN DEL SANTO PADRE BENEDICTO XVI PARA EL AÑO 2013

ENERO

General: Para que en este “Año de la Fe” los cristianos puedan profundizar en el conocimiento del misterio de Cristo y testimoniar con alegría el don de la fe en Él.

Misionera: Para que las comunidades cristianas de Medio Oriente, con frecuencia discriminadas, reciban del Espíritu Santo la fuerza de la fidelidad y la perseverancia.

FEBRERO

General: Para que las familias de migrantes, en particular las madres, sean sostenidas y acompañadas en sus dificultades.

Misionera: Para que las poblaciones que experimentan las guerras y conflictos puedan ser protagonistas de la construcción de un porvenir de paz.

MARZO

General: Para que crezca el respeto por la naturaleza, con la conciencia de que toda la creación es obra de Dios confiada a la responsabilidad humana.

Misionera: Para que los obispos, los presbíteros y los diáconos sean incansables anunciadores del Evangelio hasta los confines de la tierra.

ABRIL

General: Para que la celebración pública y orante de la fe sea fuente de vida para los fieles.

Misionera: Para que las Iglesias particulares de los territorios de misión sean signo e instrumento de esperanza y de resurrección.

MAYO

General: Para que quien administra la justicia opere siempre con integridad y recta conciencia.

Misionera: Para que los seminaristas, especialmente de las Iglesias de misión, sean pastores según el corazón de Cristo, enteramente dedicados al anuncio del Evangelio.

JUNIO

General: Para que prevalezca entre los pueblos una cultura de diálogo, de escucha y de respeto recíproco.

Misionera: Para que allí donde es más fuerte el influjo de la secularización, las comunidades cristianas sepan promover eficazmente una nueva evangelización.

JULIO

General: Para que la Jornada Mundial de la Juventud que se desarrolla en Brasil aliente a todos los jóvenes cristianos para hacerse discípulos y misioneros del Evangelio.

Misionera: Para que en todo el continente asiático se abran las puertas a los mensajeros del Evangelio.

AGOSTO

General: Para que los padres y educadores ayuden a las nuevas generaciones a crecer con una conciencia recta y una vida coherente.

Misionera: Para que las Iglesias particulares del Continente africano, fieles al anuncio evangélico, promuevan la construcción de la paz y la justicia.

SEPTIEMBRE

General: Para que los hombres de nuestro tiempo, con frecuencia inmersos en el ruido, redescubran el valor del silencio y sepan escuchar la voz de Dios y los hermanos.

Misionera: Para que los cristianos que sufren la persecución en numerosas regiones del mundo puedan ser, con su testimonio, profetas del amor de Cristo.

OCTUBRE

General: Para que cuantos se sienten agobiados por el peso de la vida, incluso llegando a desear su fin, puedan advertir la cercanía del amor de Dios.

Misionera: Para que la celebración de la Jornada Misionera Mundial haga a todos los cristianos conscientes de ser no solo destinatarios sino también anunciadores de la Palabra de Dios.

NOVIEMBRE

General: Para que los sacerdotes que experimentan dificultades sean confortados en sus sufrimientos, sostenidos en sus dudas y confirmados en su fidelidad.

Misionera: Para que las Iglesias de América Latina, como fruto de la misión continental, envíen misioneros a otras Iglesias.

DICIEMBRE

General: Para que los niños víctimas del abandono y de toda forma de violencia puedan encontrar el amor y la protección que necesitan.

Misionera: Para que los cristianos, iluminados por la luz del Verbo encarnado, preparen a la humanidad para el advenimiento del Salvador.

“AMÉRICA MISIONERA COMPARTE TU FE”



Rumbo al CAM 4 - Comla 9

Maracaibo - Venezuela 2013

TEMA:

*"Discípulos misioneros de Jesucristo
en un mundo secularizado y pluricultural"*



OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS EN VENEZUELA
Fe a Esperanza, N° 6, Altigracia, Caracas 1010 - Apartado 4866 / RIFs J-001785290
ompvenezuela@gmail.com / www.ompvenezuela.com / www.venezuelacam4.org
Tlfs: (0053+212) 562.0971 / Fax: (0053+212) 561.7985
Oficina del CAM 4
(0053+212) 886.1663 / (0053+212) 886.1670

